

Jorge Luis Borges



Foto:
**Kety
Farandato P.**

La lucidez esplendorosa con la que exploró las perplejidades humanas y las incertidumbres de la vida ante la eternidad lo han convertido en uno de los más profundos poetas pensadores del siglo XX.

Su búsqueda por los insondables libertinos del ser y el universo de las conjuras concluyó el 14 de junio de 1986, a los ochenta y seis años, pero su obra sigue viva, ineluctable, prístina, más allá del crisol del tiempo. Jorge Luis Borges prevalecerá siempre.

El alma humana es infinita en su misterio. Esta verdad que ya fue expresada por Heraclito de Efeso, sirve para reflexionar sobre este hombre excepcional, de una inteligencia superior y una dimensión humana que trasunta la mediocridad.

Borges, genial por su inteligencia y la gran sabiduría que adquirió con el tiempo, poeta de tono mayor y refinada sensibilidad, supo crear una obra de resonancia universal. Fue el pintor de su propio pincel. Fue el creador de su propia creatura.

Fiel a sus convicciones nunca transó

pese al infarto. Educado en una cultura clásica, de filósofos griegos, y poetas orientales, miró hacia atrás y amó el pasado, sin que esto lo distrajera de la contingencia mundana. Así tomó la realidad y la transfiguró en concordancia con sus deseos. Jorge Luis Borges dibujó mundos fantásticos, insólitos, hechizados, como si fueran una alucinación o una idealización dentro de la cual vivímos sin darnos cuenta.

En su departamento ubicado en Maipú 994 (Buenos Aires) vivió con su madre Leonor Acevedo. Recibía muchas visitas: Adolfo Bioy Casares y Silvana Ocampo, periodistas, escritores jóvenes y hasta gente que le llevaba a sus hijos para que los bendijera.

Cuando lo entrevistaban, Borges refirió: "No entiendo como me toman tan en serio".

En "El Aleph", intentó comunicar y juzgar la experiencia del hombre frente a la sabiduría total. Consecuentemente, su obra literaria es tan sólida como una catedral y perdurará por siempre.

El día de su fallecimiento, lloramos su partida como la de un amigo que se va demasiado pronto. Se llora más por lo que no pudo ser que por lo que fue. Nos quedamos sin los libros que habría de escribir. Una pérdida sin vuelta.

La regadera de Jorge Luis Borges se transformó en una luz espiritual, en una antorcha que ilumina la humanidad porque tiene la frescura y la intensidad de lo vivido, enriquecido y robustecido, sin dejar de seguir viviendo en una obra única de arte universal.

Jorge Luis Borges. [artículo] Kety Farandato P.

AUTORÍA

Farandato P., Kety

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Jorge Luis Borges. [artículo] Kety Farandato P. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)